

Donativos por gracias recibidas

AVILA: Anónimo.

BARCELONA: Inés Ruíz.

BILBAO: Anónimo.

LEÓN: Pilar de Celis.

LLEIDA: Familia Prats Corominas.

MADRID, B.G.

RIUDECANYES (Tarragona): Pere Serrat.

SAN SEBASTIÁN (Guipúzcoa): Elías Muñoz

Fontaneda.

SANTURCE (Vizcaya): Inmaculada.

(Sin localización: Antonia Rovira)

A todos nuestra sincera gratitud

Oración para pedir gracias por su intercesión

VENERABLE MADRE TERESA GUASCH Y TODA

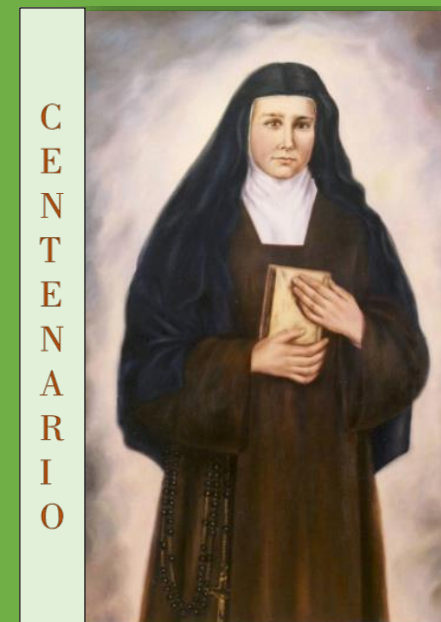
*D*ios del amor y de la vida, en la Venerable **Teresa Guasch**, que vio amenazada su propia vida antes de nacer, te has revelado un verdadero Padre y nos has dado pruebas de que no abandonas nunca a tus hijos. Te pedimos que con su ejemplo e intercesión, siendo testigos de tu amor en el mundo, construyamos la nueva civilización del amor, y nos concedas la gracia que te pedimos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



TERESA GUASCH

100 años

1917-2017



C
E
N
T
E
N
A
R
I
O

VENERABLE

Madre Teresa
Guasch y Toda

FUNDADORA

HH. CARMELITAS TERESAS DE SAN JOSÉ

HOJA INFORMATIVA Nº 76 - Causas de Canonización Madrid, julio 2017

Comunicar los favores recibidos

HH. Carmelitas Teresas de S. José

Secretariado Causas de Canonización

Verntallat, 1-3; 08024-Barcelona (España)

E-mail: secretariado.ctsj@carmelitastsj.org

Tel.: 93 292 23 60 - Fax: 93 292 23 61

Cuenta corriente:

Carmelitas Teresas de San José

0049 1806 90 221 1881 153

Banco Santander

CENTENARIO

VENERABLE MADRE TERESA GUASCH Y TODA 1917 - 2017

La talla humana y espiritual de la M. Teresa Guasch fue realmente excepcional. El Señor la dotó con su gracia para la misión a la que la tenía destinada. Huérfana de padre y maltratada por su progenitor antes de nacer, experimentará el dolor de la orfandad, aunque suavizado por el amor, cuidado, y ternura de su madre que se volcará en ella como madre y padre. Dios la va preparando por dentro, y, llegado el momento, dejando de lado sus propios planes, acepta, el plan de Dios sobre ella, desvelado en la propuesta que le hace su madre, Teresa Toda, de fundar una Congregación dedicada a la acogida y educación de las niñas huérfanas. En perfecta compenetración con su madre, tuvo que afianzarse en la fe y confianza en Dios que ella le había inculcado, para enfrentar, juntas, las muchas contrariedades y obstáculos que tuvieron que superar para llevar adelante su obra. Con gran tesón y eficacia, llevó adelante las primeras fundaciones, primero como colaboradora de su madre y después como superiora general.

Trataba a las niñas huérfanas y a las religiosas de manera cariñosa y tierna y a todas acogía como si fueran únicas, de modo que todas y cada una se sentían objeto especial de su predilección. Siempre llamó la atención de quienes la trataron, **su ecuanimidad**. Una gran serenidad era el rasgo principal de su personalidad. Nunca se la veía perturbada o agobiada. Ni siquiera en los momentos más difíciles como en los días de la Semana Trágica de Barcelona o cuando fallecían, en poco tiempo, varias religiosas jóvenes ya preparadas para la misión. Siempre reflejaba paz.

Fue una gran pedagoga. Poseía el arte de enseñar, de educar a las niñas. La finalidad de su pedagogía es la evangelización mediante la formación integral de todas las dimensiones de la mujer. Era el sistema pedagógico de aquel tiempo: Atendía a la formación integral pero ocupaba un lugar preferente la catequesis y la instrucción religiosa y moral de las formandas. Su pedagogía era la pedagogía de la presencia. Nunca perdió el contacto con las niñas a pesar de sus obligaciones y compromisos. Esta presencia atenta, solícita y amorosa puede resumirse en las actitudes que ella quería para sus educadoras: Ser para las niñas no solo maestras, sino también, madres y amigas. Así llega ella no sólo a la inteligencia, sino también al corazón y a la voluntad de las niñas y jóvenes. Su estilo educativo se basó sobre todo en la vida y se inspiró, primordialmente, en un pedagogo: Cristo. En su vida y en sus ejemplos. Y en el gran libro de pedagogía que es el evangelio.

GRACIAS Y FAVORES

1. Siempre me encomiendo a las Venerables Madres Teresa Toda y Teresa Guasch. Y cada vez que les confío algo recibo respuesta positiva. Hace más de un año que sentía cierto dolor en el abdomen. Creía que podría ser apendicitis. Me hicieron pruebas y me diagnosticaron un mioma de tamaño considerable. Había que extirpar. Me encomendé a las Madres y en pruebas posteriores descubrieron que estaba calcificado y que no era necesario la intervención quirúrgica. Tuve una gran alegría pues a mi edad -ya avanzada- no era muy aconsejable la operación. Les agradezco esta gracia y muchos favores más que también han recibido muchos miembros de mi familia. Así que animo a que acudan a ellas con confianza. Son muy buenas intercesoras ante nuestro buen Padre Dios.

Cristina Acero, Barcelona

2. De nuevo quiero agradecer a la Venerable Madre Teresa Toda, su ayuda constante. Siempre la pongo como intercesora ante el Señor y nunca me ha fallado.

En esta ocasión le presenté el caso de Montserrat, hija de un sobrino mío que vive en Bolivia, en un lugar con pocas posibilidades de atención sanitaria. Al parecer, fue la picadura de un mosquito la que le hizo contraer una enfermedad muy dolorosa que la incapacitó por más de cuarenta días para cuidar de sus dos hijos pequeños. Tuvo que ser ingresada en el hospital.

Yo empecé la novena a la Venerable Madre Teresa Toda. Sabía que no me iba a fallar. Montserrat confiaba en mis oraciones y ella también oraba. En efecto, a los cuarenta días quedó curada y la familia dio muchas gracias a Dios pidiendo que pronto la veamos en los altares.

Milagros Gálvez, Barcelona

3. Por mi hija, alumna de un colegio de Carmelitas Teresas de San José desde que tenía tres años, llegaron a mis manos hace un tiempo, dos trípticos de las Madres Teresas. Empecé a rezarles, porque llevo ocho años separada por violencia de género y el padre de mi hija no para de denunciarme con pretextos fútiles año tras año, valiéndose de que tenemos una hija en común. Yo nunca me he negado a que tenga relación con su padre, pero lle-

vaba un año entero sin venir a recogerla. Cada vez que va con él es para hablarle mal de mí y ponerla en mi contra. Le hizo hacer una carta a nuestra hija diciendo que yo la maltrataba. La niña testificó sola ante el juez y el fiscal y dijo que su padre la había obligado a escribir esa carta.

El año pasado pidió la guardia y custodia de la niña alegando que yo era mala madre y la maltrataba. Pero su objetivo era no pagar pensión de alimentos, acceder a la vivienda que yo tengo en uso, que mi hija estuviera con él hasta que se independice y que yo le pagara a él y a mi hija una pensión. Le pedí a las Madres que no me la quitaran porque su padre la utiliza solo por motivos económicos. Yo asumí todos los gastos de mi hija. He llevado así, durante ocho años, diversos juicios, cerca de cincuenta, en calidad de denunciada, tan solo perdiendo dos. Gracias a las Madres y a su intercesión ante Dios he conseguido que mi hija esté conmigo y se críe bien. Mando un pequeño donativo porque mi economía no es muy boyante.

Estoy muy agradecida y me gustaría que llegara a feliz término el proceso de beatificación. ¡Dios quiera que sea así! Por mi parte, seguiré rezándoles y distribuyendo sus estampitas para que sigan ayudando a la gente. Gracias de corazón, porque mi hija es una niña sana, que crece feliz y sigue estando conmigo, que la quiero más que a mi vida y por ella haría cualquier cosa.

B.G. Madrid

4. Conocí a las Venerables Madres TERESA TODA Y TERESA GUASCH, por medio de mi prima Conchita, hermana de la Congregación de HH. Carmelitas Teresas de San José. Desde octubre de 2016, estaba pasando unos momentos muy duros. Me encontraba muy mal. Me ingresaron en el hospital, donde me hicieron varias pruebas al final de las cuales vino el diagnóstico: cáncer de hígado. Al oír esta palabra me impresioné y me costaba mucho aceptar la situación. Después de un mes le comuniqué mi enfermedad a mi prima y su respuesta fue: "Aquí oraremos por tu recuperación, haremos la novena a las Madres Fundadoras y ellas intercederán al Señor por tu salud". Hoy quiero darles las gracias por sus favores, pues estoy casi recuperada.

F. de León